

Marco referencial para investigar la investigación sociológica contemporánea.

Guillermo Henríquez Aste.

Cita:

Guillermo Henríquez Aste (2007). *Marco referencial para investigar la investigación sociológica contemporánea. XXVI Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. Asociación Latinoamericana de Sociología, Guadalajara.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-066/1144>

Marco referencial para investigar la Investigación sociológica contemporánea.

Guillermo Henríquez A.¹
Omar A. Barriga²

Abstract

La ponencia pretende delinear un posible marco referencial que permita realizar un estudio empírico de las investigaciones sociológicas desarrolladas en la última década en América Latina. Para ello se presenta una reflexión crítica en los diferentes ámbitos o dominios que debe considerar una investigación de este tipo. Es decir, en los dominios epistemológico, teórico, metodológico y empírico.

El trabajo que se propone presentar se sustenta en las reflexiones realizadas por los autores en estos diversos planos, algunas de las cuales han sido presentadas en Congresos de ALAS (2003 y 2005) o en congresos preparatorios a ALAS (Córdoba 2002 y Buenos Aires 2004), y en un análisis crítico de lo planteado por otros autores, especialmente de habla inglesa, en relación con los temas señalados.

En síntesis, se trata de una puesta al día del estado de la cuestión.

Introducción

La sociología moderna está cómodamente enmarcada en un discurso “multiparadigmático” que atenta en contra del desarrollo pleno de la disciplina. En el inicio del Siglo XXI, en un mundo que se percibe cada vez de forma más compleja y difícil de comprender, la formación de sociólogos persigue, en la opinión de muchos³, una lógica reduccionista de aislamiento intelectual. Esto se debe a que los paradigmas imperantes en la sociología (sean estos dentro de los dominios teóricos, metodológicos o epistemológicos) son concebidos de forma incompatible e inconmensurable. Este “problema social”, que tiene que ver con la capacidad de los sociólogos de hacer sentido de un mundo extremadamente complejo, deviene en un “objeto sociológico” (Lenoir, 1993) en la medida que estas incompatibilidades paradigmáticas se asumen como tal con pocos intentos de superar las brechas entre paradigmas. A diferencia de las ciencias naturales que a menudo tienen como un objetivo principal de sus disciplinas el

¹ Profesor Asociado, Universidad de Concepción, Chile. gghenriqu@udec.cl

² Profesor Asociado, Universidad de Concepción, Chile. obarriga@udec.cl

³ Vale reconocer que en repetidas reuniones del Grupo de Trabajo de Epistemología y Metodología de las Ciencias Sociales de ALAS este tema ha sido tratado y esta opinión se ha plasmado como la de mayor adhesión por parte de los miembros del GT.

de unificar visiones de mundo aparentemente contradictorias⁴, la sociología proclama con un cierto grado de orgullo que es multiparadigmática lo que genera brechas entre los sociólogos, a veces tan amplias que ni siquiera existe consenso sobre lo más fundamental que debería unir nuestra disciplina, es decir, el concepto básico de “social”.

Los intentos de cruzar estas brechas normalmente apuntan a establecer vínculos entre diferentes paradigmas metodológicos (Bericat, 1998; Reichardt y Rallis, 1994; Briones, 1999; Bourdieu 1993) o teóricos (Camic y Gross, 1998; Ritzer, 1991; Collins, 1989; Alexander *et al.*, 1987). Los debates paradigmáticos epistemológicos aún están entrampados en conflictos académicos con escasos intentos de compatibilizar posturas. De acuerdo con Piovani (2006), de las tres etapas mencionadas por Pawson⁵, en la actualidad no se supera la segunda etapa y son pocos los intentos por entrar en la tercera. Los intentos parciales de compatibilizar paradigmas metodológicos y teóricos y la ausencia de intentos de compatibilizar los paradigmas epistemológicos hacen imperativo retomar el problema de la divergencia paradigmática.

En los últimos años, Barriga y Henríquez (2003) han propuesto un abordaje metodológico que permite el cruce de métodos y técnicas tradicionalmente consideradas inconmensurables sin caer en la descalificación mutua, propia de los debates metodológicos. Sin embargo, la complementariedad técnica no es algo nuevo en las ciencias sociales. Esto llevó a los autores a proponer nuevas formas de concebir la ciencia (Barriga y Henríquez, 2005a) que permitieran repensar las bases científicas de nuestra disciplina desde lo más fundamental. Finalmente, esto desembocó en una propuesta epistemológica (Barriga y Henríquez, 2005b), una ontológica (Barriga y Henríquez, 2005c) y una forma de reconceptualizar los paradigmas teóricos en función de estas nuevas perspectivas epistemológicas y ontológicas (Barriga y Henríquez, 2006).

El objetivo de Barriga y Henríquez, es definir algunas dimensiones básicas que puedan servir como puntos de referencia que: a) todos podamos compartir, b) nos permitan pensar nuestros objetos desde perspectivas amplias y plurales, y c) nos permitan rescatar los aportes de otros científicos independientemente de si compartimos o no un *weltanschauung*.

⁴ Como, por ejemplo, el famoso debate entre Einstein y Bohr (Kosso, 1998) y la forma en que Hawking (1998) y los físicos modernos (por ejemplo, Kaku, 1994) intentan compatibilizar estas posturas.

⁵ Las etapas que distingue Pawson (1994) son las de “la guerra de los paradigmas”, el “pluralismo pragmático” y de “superación de la relación cuali/cuanti”, aún en desarrollo, (en Piovani, 2006)

En ese sentido El Plano Alfa del Objeto de Estudio (Barriga y Henríquez, 2005b) propone dos dimensiones básicas para establecer un terreno común que pueda ser compartido por todo científico social y que permite el establecimiento de relaciones claras entre diferentes posturas teóricas y epistemológicas vigentes en la sociología contemporánea. Estas dimensiones provienen de una novedosa conceptualización de los fenómenos sociales como “manifestaciones que se hacen presente a la consciencia de dos o más sujetos y aparecen como objetos de sus percepciones”; es decir, fenómenos sociales son aquellos fenómenos sobre los cuales dos o más personas comparten subjetividades (apreciaciones subjetivas). Por lo tanto, las dos dimensiones básicas son: 1) la dimensión “subjetividad”, que se hace cargo del origen de aquello que radica en la subjetividad (lo interno al sujeto o lo intra-subjetivo y lo externo al sujeto o lo extrasubjetivo), y 2) la dimensión “compartida” que refleja el interés del investigador en el compartir de subjetividades (los factores que condicionan el compartir, lo trans-subjetivo, o los factores que resultan/emergen del compartir, lo inter-subjetivo). Las dos dimensiones identificadas son de naturaleza continua y no pretenden describir posturas excluyentes, al cruzarlas constituyen un gráfico, denominado Plano Alfa del objeto de estudio. Esta lógica de no exclusión conceptual se fundamenta sobre la lógica difusa o borrosa (Kosko, 1993; Ragin, 2000; Ragin y Pennings, 2005; Smithson, 2005). El plano refleja una suerte de mapa que permite ubicar los diversos tipos de preguntas que nos podemos hacer como investigadores sociales. Como este plano es un espacio abierto y no son cuadrantes estancos divididos dicotómicamente, se abre la posibilidad que los objetos de estudio se definan desde posturas intermedias en las cuales se reconoce, por ejemplo, la interacción entre factores condicionantes y emergentes o, por el otro lado, la interacción entre factores internos y externos. En esencia, aquí tenemos una propuesta que permite definir diversos objetos de estudio sobre la base de dimensiones que pueden ser consensuadas, sin tener que caer en descalificaciones científicas hacia objetos que no cuadran con nuestras posturas restringidas. Visto así, el Plano Alfa nos permitiría ubicar a Talcott Parsons y a Karl Marx en el mismo cuadrante no porque hayan llegado a las mismas conclusiones, sino porque se hicieron preguntas semejantes sobre la estructura social. Entonces, si un investigador tiene interés por realizar investigaciones sobre estructura social, nos parece recomendable que preste atención a estos dos autores. Esto no implica que deba terminar otorgándole igual realce a los dos, pero sí significa que la exclusión de uno u otro se fundamenta en una reflexión crítica de lo leído y no

simplemente sobre una postura ideológica.

Entendido el Plano Alfa de esta forma, se pueden identificar grandes tradiciones teóricas que son de mayor utilidad para abordar ciertos tipos de objetos de estudio. Estas cuatro grandes tradiciones teóricas aparecen al interior del Plano (Estructura social, Interacción social, Conducta social y Construcción social). Nuevamente, debe quedar claro que estas cuatro tradiciones no se pueden entender de forma aislada de las otras dado que, en algún momento, toda postura teórica en la sociología tiene algunos referentes a tradiciones ajenas a la que se está trabajando (una suerte de Teorema de Incompletitud de Gödel aplicado a la teoría sociológica). Lo que el plano nos entrega, entonces, es una forma de entender las relaciones entre las grandes corrientes teóricas sobre la base de dos dimensiones que podrían ser consensuadas (Barriga y Henríquez, 2006).

Con base en lo anterior la intención final es la formulación de un proyecto de investigación que ponga a prueba la legitimidad del Plano Alfa como forma de entender las relaciones entre diferentes tipos de Objetos de Estudio sociológicos y entre las grandes corrientes teóricas de la sociología en base a un análisis de investigaciones sociológicas publicadas en revistas de alto prestigio. Más aún, pretende establecer vínculos entre estos dominios empíricos y teóricos con los dominios metodológicos y epistemológicos que también operan en toda investigación sociológica. Finalmente, dadas las tradiciones divergentes de la sociología angloamericana y latinoamericana, este proyecto pretende examinar las diferencias y similitudes entre estas dos tradiciones en relación a estos cuatro dominios.

El Dominio Metodológico

La metodología de la investigación social, históricamente, se ha dividido en dos grandes grupos. Sin embargo, los criterios de división, si bien son semejantes, no son perfectamente colineales. La distinción más tradicional es aquella entre la(s) metodología(s) cuantitativa(s) tradicionalmente vinculadas a las ciencias naturales y la(s) metodología(s) cualitativa(s) tradicionalmente vinculadas a las ciencias del ser humano. Este no es el lugar para repasar las distinciones básicas entre estas dos posturas pero sí es importante examinar el estado actual del debate.

El debate metodológico es difícil de separar de los debates teóricos y epistemológicos e incluso ontológicos. Esto se debe, principalmente, a que la metodología, entendida como la lógica del método científico, está fuertemente influenciada por los esquemas

explicativos/interpretativos desde los cuales hacemos sentido del mundo social y de los mismos fundamentos que subyacen esos esquemas. Vale destacar que los fundamentos normalmente considerados son aquellos de corte epistemológico, sin prestar mayor atención a los fundamentos ontológicos o gnoseológicos que hay por detrás de la epistemología.

Tras largas décadas de conflicto abierto entre estas dos orientaciones metodológicas, se ha puesto en duda las incompatibilidades entre orientaciones. Reichardt y Rallis (1994) plantean que los vínculos establecidos entre métodos y paradigmas metodológicos no son tan estrechos como nos gusta pensar. Todo proceso científico es, en algún nivel, subjetivo en la medida que son sujetos investigadores los que toman decisiones. Más aún, los debates entre la explicación y la comprensión, tradicionalmente entendidos como dos objetivos fundamentalmente contrarios, hoy se ven más como dos lados de una misma moneda (Vieytes, 2004; Piovani 2006; Schuster, 2005)

Es decir, el estado actual del debate metodológico ya no pasa por tratar de defender un paradigma haciendo descalificaciones del otro paradigma, al menos en la literatura científica. Garavaglia (2002) presenta un buen argumento sobre las tres formas de enfrentar los paradigmas metodológicos: a) la tesis de la diversidad incompatible entre los diferentes paradigmas (e.g.: González, 2003), b) la tesis de la diversidad compatible (e.g.: Briones, 1999), y c) la tesis de la unidad o integración de las diversas perspectivas (e.g.: Latour, 2000). Más y más los trabajos que tratan temas metodológicos buscan formas de compatibilizar lo que es, a primera vista, incompatible (Reichardt y Rallis, 1994; Bericat, 1998; Borràs, López y Lozares, 1999; Cantor, 2002).

En lengua castellana, probablemente los más conocidos planteamientos en torno a la compatibilización de métodos de investigación son la del enfoque multimétodo propuesta por Bericat (1998) y las precisiones en torno a la triangulación de Bericat (1998), Vieytes (2004) y Cea D'Ancona (2000).

Sin embargo, en todas estas aproximaciones multimétodo se mantiene una postura relativamente dura en que se reconoce el potencial de combinar diversas opciones técnicas dentro de un proyecto de investigación pero se mantiene la inconmensurabilidad paradigmática que existe por detrás de los métodos.

Barriga y Henríquez (2005a) mantienen que los criterios de cientificidad no pasan por los procedimientos utilizados ni las lógicas correspondientes. Ellos sostienen que los

conocimientos científicos son aquellos que cumplen con tres criterios básicos: 1) se basan en observación sistemática, 2) son tentativos en su alcance, y 3) transparentan su construcción⁶. Esta última exigencia, la de transparentar la forma de construcción del conocimiento, se vincula estrechamente con los conceptos de metodología y, por extensión, le otorgan un protagonismo central al Objeto de Estudio, como conceptualización preliminar del conocimiento que se desea construir, coincidiendo con el planteamiento de Bourdieu (1993) que señala que la investigación científica se organiza en torno a objetos construidos. En otras palabras, aquella pregunta que nos motiva a investigar debería darnos las orientaciones necesarias sobre los métodos que mejor nos permitirían construir dicho conocimiento.

Por lo tanto, el Objeto de Estudio, bien conceptualizado luego de un arduo proceso de revisión bibliográfica, es el punto de despegue en la generación de Objetivos, tanto Generales como Específicos (Barriga y Henríquez, 2003). Luego, son estos Objetivos los que nos permiten definir una metodología para cumplir con ellos. En fin, la pregunta de investigación que nos permitió definir un Objeto de Estudio a construir es, en última instancia, lo que identifica los métodos y técnicas más relevantes para la construcción de ese Objeto.

Esta resolución del debate metodológico, el de simplemente reconocer que la pregunta que nos hacemos juega el rol principal en el momento de definir un diseño metodológico, es una solución técnica dado que aún no se resuelve el problema de la incompatibilidad de las posturas epistemológicas que sustentan las decisiones técnicas. Esto abre el debate epistemológico.

El Dominio Epistemológico

Desde el punto de vista epistemológico, el antiguo debate entre las corrientes positivistas por un lado (incluyendo todas sus variantes) y las constructivistas por el otro, está siendo desplazado por un debate mucho más profundo sobre la aplicabilidad de la lógica aristotélica al estudio de los fenómenos sociales. En 1965, Lofti Zadeh publicó el texto básico de lo que hoy se llama lógica difusa o borrosa (*fuzzy logic*, en inglés). Kosko (1995) describe la lógica difusa simplemente como un sistema lógico en el cual la tradicional antinomia del sistema aristotélico (verdadero o falso, sin posibilidades intermedias) es reemplazada por un sistema polivalente en el cual las opciones lógicas contemplan la posibilidad de que un argumento sea

⁶ Hasta cierto punto lo expuesto, no es diferente de lo señalado por Sautu (2001) en su definición de lo que es y no es investigación científica

parcialmente verdadero y parcialmente falso. Es decir, la visión aristotélica de A o no-A es reemplazada por la posibilidad de A y no-A. Frente a este nuevo escenario, el tercero excluido de Aristóteles es considerado como una posibilidad empírica que define los límites de lo posible en la lógica difusa.

Esta lógica ha empezado a ser considerada como una opción válida en la sociología. Probablemente el mayor exponente de esta corriente es Charles Ragin que, con su libro *Fuzzy Set Social Science* (2000), puso el tema en el tapete para la sociología en general. Liao (2001) y Bakker (2004) reconocen el impacto que esta nueva conceptualización lógica puede tener sobre la investigación social y Arfi (2005) demuestra el uso de lo que él llama *linguistic fuzzy-set theory* para analizar los procesos de toma de decisiones en el mundo político. En 2005 *Sociological Methods and Research*, una de las principales publicaciones sobre metodología sociológica, presentó un número especial editado por Ragin donde se presentaban artículos que utilizaban la lógica difusa en contextos teóricos y de investigación empírica (Ragin y Pennings, 2005; Goertz y Mahoney, 2005; Smithson, 2005).

Sin embargo, la versión de la lógica difusa propuesta por Ragin también ha sido criticada por no ser lo suficientemente exhaustiva en su compromiso con ella, priorizando lo que Ragin llama el fs/QCA (fuzzy set/Qualitative Comparative Analysis) que es una aplicación limitada de la lógica difusa. Liao (2001), quien presenta esta crítica, también es claro al plantear que el texto de Ragin no es el primer intento de desarrollar el uso de la lógica difusa en las ciencias sociales, sino que ese reconocimiento debería llevarse a Michael Smithson por su libro *Fuzzy Set Analysis for Behavioral and Social Science* (1986).

Lo más rescatable de este desarrollo para nuestra disciplina es que, finalmente, existe una opción lógica que nos permite superar la noción de que los paradigmas deben ser, lógicamente, inconmensurables. La posibilidad empírica de que dos posturas tradicionalmente consideradas como antitéticas entre sí puedan ser consideradas como ambas parcialmente correctas abre el espectro de posibles posturas epistemológicas. Es decir, ya no es necesario tener que tomar una decisión entre polos opuestos dado que existe la posibilidad de *intentar* un cruce lógico que reconozca la validez parcial de cada postura.

Frente a esta perspectiva, se abre la opción de buscar puntos de encuentro entre las diversas posturas epistemológicas. Por ejemplo, la visión tradicional que el paradigma positivista opera con una lógica eminentemente hipotético-deductiva está en claro conflicto con la lógica

exploratoria reflejada en las técnicas estadísticas como el Análisis de Componentes Principales o los Análisis de Correspondencia o los Análisis de Clasificación. Es decir, se puede operar desde una epistemología positivista que reconoce el dato como dado, pero desde una lógica inductiva que es mucho más a fin a la epistemología constructivista.

Barriga y Henríquez (2005b) plantean la necesidad de redefinir el concepto “social” para poder abrir el espacio de reflexión a la posibilidad de posturas intermedias. A diferencia de intentos tradicionales de redefinir conceptos en función de conceptos ya utilizados, optaron por una suerte de aproximación fundamentada (i.e.: *grounded*). La aproximación fundamentada parte por preguntarse ¿Cuál es el objeto de estudio por antonomasia de la sociología? A esa pregunta la respuesta común es ¡los fenómenos sociales! Pero, ¿qué es un fenómeno social? Una revisión de la literatura especializada revela una multiplicidad de significados para la palabra social, en todos sus casos, estrechamente vinculados a posturas teóricas y epistemológicas particulares. El reto, entonces es identificar una definición de fenómeno social que no esté vinculada a posturas existentes.

Para responder la pregunta, se acudió a aquel instrumento exclusivamente diseñado para establecer consensos básicos en torno a códigos lingüísticos en la lengua castellana, el Diccionario de la Real Academia. El DRA define fenómeno como “toda manifestación que se hace presente a la consciencia de un sujeto y aparece como objeto de su percepción”. Frente a esta definición de fenómeno, surge la duda sobre qué haría que un fenómeno, entendido de esta forma, mereciera el apelativo de un fenómeno social. La respuesta de Barriga y Henríquez (2005b) es que ese fenómeno debe hacerse presente a la consciencia de dos o más sujetos. Es decir, “social” implica subjetividad compartida. Con esta definición de social, Barriga y Henríquez definen el Plano Alfa del Objeto de Estudio como un instrumento de navegación epistemológico, metodológico y teórico que permite entender las diversas posturas paradigmáticas como resultantes de decisiones activas por parte del investigador en función de su Objeto de Estudio, no como prohibiciones lógicas argumentadas desde los paradigmas. Los dos continuos básicos que definen esta carta de navegación son las dimensiones subjetividad y compartida (anteriormente presentadas).

Esta propuesta epistemológica tiene importantes efectos sobre los debates teóricos de nuestra disciplina.

El Dominio Teórico

El debate paradigmático en torno a las teorías sociales, lo que de algún modo se puede llamar el debate meta-teórico, no ha sido un tema mayormente tratado en la sociología moderna. Los principales autores que han contribuido a este debate son Ritzer (1991, 1993) y Alexander *et al.* (1987). De hecho, en un comentario sobre el reciente libro de Jonathan Turner, *Handbook of Sociological Theory*, publicado en el año 2001, Treviño (2003, p. 283) dice

“varios de los autores del Manual de teoría sociológica están genuinamente preocupados por el estado actual de la teoría sociológica. Creen que la sociología se ha hecho tan fragmentada y diversa que no sólo se ha destruido la unidad de la disciplina y trivializado su investigación, si no que también ha hecho casi imposible para los sociólogos teóricos lograr una visión conceptual del universo social en su totalidad”⁷

Alexander y Giesen (1987) establecen una diferencia conceptual entre la reducción teórica, que busca sintetizar “concepciones incompatibles sobre la constitución de la realidad social”, y los vínculos teóricos que buscan descubrir “relaciones empíricas entre diversos niveles de la realidad social”. Estos autores luego plantean que “esta diferenciación analítica de la relación micro-macro ha generado un nuevo nivel del discurso interparadigmático” (p. 2). Lo notable de este planteamiento es que esta noción del vínculo entre los niveles micro y macro parte reconociendo las incompatibilidades paradigmáticas para resolver el dilema desde una postura empírica pragmática. De hecho, ellos desarrollan una visión de cinco formas puntuales en que se pueden vincular estos dos niveles:

- 1) “los individuos racionales e intencionados crean sociedad con actos contingentes de libertad;
- 2) los individuos interpretativos crean sociedad con actos contingentes de la libertad;
- 3) los individuos socializados recrean la sociedad como fuerza colectiva con actos contingentes de la libertad;
- 4) los individuos socializados reproducen la sociedad traduciendo el ambiente social existente al ámbito micro; y
- 5) los individuos racionales e intencionados aceptan la sociedad porque son forzado a hacerlo por el control social externo.” (p. 14)

Es decir, los vínculos se pueden establecer pero los supuestos epistemológicos (y, por

⁷ Ésta y las siguientes citas son traducciones hechas por Barriga y Henríquez

extensión, ontológicos) de base sobre la naturaleza del conocimiento científico en torno a la realidad social se mantienen de forma diferenciada.

El *Micro-Macro Link* (Alexander *et alia*, 1987) no nos entrega una forma de unificar conceptualizaciones, sino más bien una forma de compatibilizar posturas diversas. Münch y Smelser (1987) resumen estas formas al plantear que los mismos autores que contribuyeron a este libro destacan diferentes conceptualizaciones de lo micro y lo macro:

- “Lo Micro ocupándose de los individuos y lo macro tratando de las poblaciones (Blau y Haferkamp)⁸
- Lo Micro focalizándose en unidades sociales pequeñas y lo macro en unidades sociales grandes (Alexander)
- Lo Micro como interacciones individuales con alcance limitado y lo macro, con alcance societal (e.g., sistema de valores) (Wippler y Lindenberg)
- Lo Micro como interacción (encuentros e intercambios) y lo macro como experiencias repetidas de una gran cantidad de personas en el tiempo y el espacio (Collins)
- Lo Micro como indicadores empíricos de unidades observables (individuos) y lo macro como lo construido desde el comportamiento y las declaraciones de individuos (Wippler y Lindenberg)
- Lo Micro como proposiciones psicológicas sobre la base de las cuales se elaboran declaraciones y leyes sobre los procesos y las estructuras sociales a gran escala (macro) (Wippler y Lindenberg)
- Lo Micro como procesos sociales que engendran relaciones entre individuos y lo macro como la estructura de diversas posiciones en una población y sus coacciones en la interacción (Blau)” (p. 356-357)

En esencia, la dicotomía micro-macro no es reducible pero sí es vinculable. Este argumento supone, implícitamente, que la dimensión micro-macro es la dimensión fundamental que separa paradigmas de teoría sociológica.

Ritzer (1991, 1993) prefiere la reducción por sobre la vinculación entre niveles de análisis. En su formulación metateórica, él toma como una dimensión fundamental la dimensión micro-macro pero, además, le agrega la dimensión subjetiva-objetiva para definir un espacio

⁸ Los nombres entre paréntesis hacen referencia a los autores de algunos de los diversos artículos presentados en el libro *The Micro-Macro Link*, editado por Alexander, Giesen, Munich y Smelser (1987).

reducido a dos dimensiones dicotómicas para ordenar la teoría sociológica vigente. Al cruzar estas dos dimensiones, el autor genera cuatro grandes niveles de análisis social: la micro-objetiva, la macro-objetiva, la micro-subjetiva y la macro-subjetiva. Estos cuatro niveles de análisis permiten una abordaje “paradigmático integrado” que supera los tres grandes paradigmas teóricos clásicos identificados por él: el paradigma de los hechos sociales, el paradigma de la definición social y el paradigma de la conducta social.

Lo preocupante de la formulación de Ritzer es la poca claridad con la cual él defiende la opción por esas dos dimensiones básicas, particularmente dado que los diversos paradigmas teóricos difieren sobre un conjunto de dimensiones y no sólo sobre estas dos. Por ejemplo, podría plantearse que una de las dimensiones fundamentales de los debates teóricos en la sociología tiene que ver particularmente con la razón de ser de la sociología (i.e.: orientación nomotética, ideográfica o la praxis). Por lo cual, la arbitrariedad con la que opera Ritzer para generar su paradigma integrado deja mucho que desear como un punto de encuentro para una disciplina que manifiesta desconfianzas entre sus diversos sub-campos.

Barriga y Henríquez (2006) han utilizado las dos dimensiones básicas previamente discutidas (subjetividad y compartida) y el Plano Alfa del Objeto de Estudio para organizar las orientaciones teóricas actualmente vigentes. Este cruce axial sugiere que una mejor forma de considerar los actuales paradigmas teóricos es: el paradigma de la estructura social, el paradigma de la interacción social, el paradigma de la construcción social y el paradigma de la conducta social. Al lograr ubicar estos cuatro paradigmas actualmente vigentes sobre un espacio definido por los dos ejes básicos (dimensiones continuas) nos lleva a pensar que ellos podrían ofrecer los conceptos básicos de un verdadero paradigma integrador que, a diferencia del propuesto por Ritzer, fundamenta la definición de las dos dimensiones básicas sobre una nueva conceptualización de la noción de social que puede ser consensuada entre partidarios de diversos paradigmas metodológicos, teóricos o epistemológicos.

El Dominio Empírico

Es sorprendente y preocupante a la vez lo poco que se ha estudiado la producción empírica de la sociología latinoamericana. Si bien la producción científica se ha estudiado algo y en el caso de Chile Krauskopf se ha dedicado a ello, la productividad de la sociología ha sido abordada por Farías (2003), que se refiere más ampliamente a las investigaciones sociales y, recientemente, por Ramos (2006), que se orienta exclusivamente a la producción sociológica,

basado prácticamente sólo en revistas editadas en la región Metropolitana. En el contexto angloamericano, Peritz (1983) realizó un estudio de las referencias metodológicas citadas en artículos teóricos y empíricos. Sin embargo, desde 1970, cuando Reynolds y Reynolds publicaron su *Sociology of Sociology*, no ha habido una investigación profunda sobre la producción empírica de la sociología angloamericana.

No obstante lo anterior, el objetivo de abordar las características empíricas de las investigaciones sociológicas para este estudio no apunta a resolver o avanzar debates actuales, sino más bien a establecer el punto de anclaje que permite vincular los tres dominios restantes a los objetos de estudio.

Objeto de Estudio:

En fin, las diversas propuestas metateóricas de Barriga y Henríquez (2003; 2004a; 2004b; 2005a; 2005b; 2005c; 2006) sugieren la realización de un estudio que ponga a prueba la viabilidad de su esquema para entender mejor las relaciones existentes entre paradigmas aparentemente contradictorios. Esta viabilidad se puede operacionalizar en un simple Objeto de Estudio: *La estructura latente de la investigación sociológica en sus dominios teóricos, metodológicos, empíricos y epistemológicos.*

Bibliografía

- Alexander, Jeffrey C.; Giesen, Bernhard; Münch, Richard; Smelser, Neil J. (eds). 1987. *The micro-macro link*. Berkley: University of California Press.
- Alexander, Jeffrey C. y Giesen, Bernhard. 1987. "From reduction to linkage: The long view of the micro-macro link". En *The micro-macro link*. Alexander, Jeffrey C.; Giesen, Bernhard; Münch, Richard; Smelser, Neil J. (eds). Berkley: University of California Press.
- Arfi, Badredine. 2005. "Fuzzy decision making in politics: A linguistic fuzzy-set approach (LFSA)". *Political Analysis*, vol. 13, no. 1.
- Bakker, J.I.. 2004. "Fuzzy-set social science (Book review)". *The Canadian Review of Sociology and Anthropology*, vol. 41, no. 1.
- Barriga, Omar A. & Henríquez, Guillermo. 2006. "Los paradigmas teóricos y el plano alfa del objeto de estudio". Manuscrito no publicado, Departamento de Sociología, Universidad de Concepción.
- Barriga, Omar A. & Henríquez, Guillermo. 2005a. "Repensando el conocimiento y la ciencia para la investigación social del Siglo XXI: Algunas reflexiones preliminares". *Cuadernos de Trabajo Social* de la Universidad San Sebastián, No.1.
- Barriga, Omar A. & Henríquez, Guillermo. 2005b. "El Plano Alfa del Objeto de Estudio" *Cinta de Moebio, Revista Electrónica de Epistemología de Ciencias Sociales* N° 24 (diciembre). Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile.
- Barriga, Omar A. & Henríquez, Guillermo. 2005c. "Una ontología del espacio social". Ponencia en la Mesa *Metodología y Epistemología de la Investigación Social*, XXV Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología, Porto Alegre, Brasil.

- Barriga, Omar A. & Henríquez, Guillermo. 2004a. "Artesanía y técnica en la enseñanza de la metodología de la investigación social." *Cinta de Moebio, Revista Electrónica de Epistemología de Ciencias Sociales* N° 20 (septiembre). Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile.
- Barriga, Omar A. & Henríquez, Guillermo. 2004b. "Revalorando lo Artesanal: Los sustratos de los objetivos pedagógicos en la enseñanza de la metodología de la investigación social". *Investigaciones Sociales, Revista del Instituto de Investigaciones Histórico Sociales* de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos (Perú), año VIII, N° 13.
- Barriga, Omar A. & Henríquez, Guillermo. 2003. "La presentación del Objeto de Estudio: Reflexiones desde la práctica docente." *Cinta de Moebio, Revista Electrónica de Epistemología de Ciencias Sociales* N° 17 (septiembre). Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile.
- Bauman, Z. 1978. *Hermeneutics and social science: Approaches to understanding*. London: Hutchinson.
- Berelson, B. 1952. *Content analysis in communication research*. New York: Free Press.
- Bericat, Eduardo. 1998. *La integración de los métodos cuantitativo y cualitativo en la investigación social*. Barcelona: Editorial Ariel.
- Borràs, López y Lozares. 1999. "La articulación entre lo cuantitativo y lo cualitativo: De las grandes encuestas a la recogida de datos intensiva". *Qüestió*, vol. 23, no. 3.
- Bourdieu, Pierre, Chamboredon, Jean-Claude y Passeron, Jean-Claude. 1993. *El Oficio de Sociólogo*. México, Siglo XXI editores
- Briones, Guillermo. 1994. "Incompatibilidad de paradigmas y compatibilidad de técnicas en Ciencias Sociales." *Revista de Sociología*, N° 9, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile.
- Briones, Guillermo. 1999. *Filosofía y teorías de las ciencias sociales. Dilemas y propuestas para su construcción*. Santiago: Editorial Dolmen.
- Camic, Charles y Gross, Neil. 1998. "Contemporary developments in sociological theory: Current projects and conditions of possibility". *Annual Review of Sociology*, vol. 24.
- Cantor. 2002. "La triangulación metodológica en ciencias sociales: Reflexiones a partir de un trabajo de investigación empírica". *Cinta de Moebio, Revista Electrónica de Epistemología de Ciencias Sociales* N° 13 (marzo). Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile.
- Cea D'Ancona, Ma. Ángeles. 2000. *Metodología cuantitativa: Estrategias y técnicas de investigación social*. Madrid: Editorial Síntesis.
- Collins, Randall. 1989. "Sociology: Proscience or antiscience?". *American Sociological Review*, vol. 54, no. 1.
- Escofier, Brigitte y Pagès, Jérôme. 1992. *Análisis factoriales simples y multiples: Objetivos, métodos e interpretación*1. Bilbao: Servicio Editorial Universidad del País Vasco.
- Farías, Fernando. 2003. *La productividad científica de la sociología chilena entre los años 1990-1999*. Tesis para optar al grado de Magíster en Investigación Social y Desarrollo, Universidad de Concepción.
- Farías, Levy. 2005. "Por un giro reflexivo en la 'enseñanza' de la metodología". *Espacio Abierto*, vol. 14, no. 4, Asociación Venezolana de Sociología.
- Gallagher, James J.. 1994. "Teaching and learning: New models". *Annual Review of Psychology*, vol. 45.
- Garavaglia, Claudia. 2002. "Metodología". En *Docentes que hacen Investigación Educativa, Tomo 1*. Cardelli J., Datri E., Duhalde M. (comps). Buenos Aires: Coedición Miño y Dávila editores, Escuela Marina Vilte de CTERA, Univ. Nac. del Comahue.

- Goertz, Gary y Mahoney, James. 2005. "Two-level theories and fuzzy set analysis". *Sociological Methods and Research*, vol. 33, no. 4.
- González. 2003. "Los paradigmas de investigación en las ciencias sociales". *Islas*, vol. 45, no.138.
- Hawking, Stephen. 1998. *A brief history of time: The updated and expanded tenth anniversary edition*. New York: Bantam Books.
- Henríquez, Guillermo & Barriga, Omar A.. 2005. "El Rombo de la Investigación." *Cinta de Moebio, Revista Electrónica de Epistemología de Ciencias Sociales*, N° 23 (septiembre). Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile.
- Hubbel, Larry. 1994. "Teaching research methods: An experiential and heterodoxical approach". *PS, Political Science & Politics*, vol. 27, no. 1.
- Kaku, Michio. 1994. *Hyperspace: A scientific odyssey through parallel universes, time warps, and the 10th dimension*. New York: Oxford University Press.
- Kosko, Bart. 1993. *Fuzzy thinking: The new science of fuzzy logic*. New York: Hyperion.
- Kosso, Peter. 1998. *Appearance and reality: An introduction to the philosophy of physics*. New York: Oxford University Press.
- Latour, Bruno. 2000. "When things strike back: A possible contribution of 'science studies' to the social sciences". *British Journal of Sociology*, vol. 51, no. 1.
- Lazarsfeld, Paul F. y Henry Neil W.. 1977. *Análisis de la estructura latente*. Madrid: Instituto de Estudios Políticos.
- Lebart, Ludovic; Morineau, Alain y Piron, Marie. 1995. *Statistique exploratoire multidimensionnelle*. Paris: Dunod.
- Lenoir, Remi. 1993. "Objeto sociológico y problema social". En *Iniciación a la práctica sociológica*. Champagne, Patrick; Lenoir, Remi; Merllié, Dominique; Pinto, Louis. Madrid: Siglo XXI Editores.
- Levy Mangin, Jean-Pierre y Varela Mallou, Jesús. 2003. *Análisis Multivariable para las ciencias sociales*. Madrid: Pearson-Prentice Hall.
- Liao, Tim Futing. 2001. "Fuzzy-set social science (Book review)". *Social Forces*, vol. 80, N° 1
- Münch, Richard y Smelser, Neil J. 1987. "Relating the micro and macro". En *The micro-macro link*. Alexander, Jeffrey C.; Giesen, Bernhard; Münch, Richard; Smelser, Neil J. (eds). Berkeley: University of California Press.
- Peritz, B.C.. 1983. "Are methodological papers more cited than theoretical or empirical ones? The case of sociology". *Scientometrics*, vol. 5, no. 4.
- Pigrum, Derek y Stables, Andrew. 2005. "Qualitative inquiry as gegenwerk: Connections between art and research". *International Journal of Qualitative Methods*, vol. 4, no. 4.
- Piovani, Juan I. et al. 2006 "Producción y reproducción de sentidos en torno a lo cualitativo y lo cuantitativo en la sociología". Ponencia institucional UBA y UNLP. Buenos Aires
- Ragin, Charles. 2000. *Fuzzy set social science*. Chicago: University of Chicago Press.
- Ragin, Charles y Pennings, Paul. 2005. "Fuzzy sets and social research". *Sociological Methods and Research*, vol. 33, no. 4.
- Ramos Zincke, Claudio. 2005. "Cómo investigan los Sociólogos chilenos en los albores del siglo XXI: Paradigmas y herramientas del oficio", *Persona y Sociedad*, vol. XIX, N° 3, pp. 85 – 119. Santiago, Universidad Alberto Hurtado.
- Reichard, Charles S. y Rallis, Sharon F, eds. 1994. *The qualitative-quantitative debate: New perspectives*. San Francisco: Jossey-Bass.
- Ricoeur, Paul. 1995. *Teoría de la interpretación*. Ciudad de México: Editorial Siglo XXI.

- Ritzer, George. 1991. *Metatheorizing in sociology*. Lexington, MA: Lexington Books.
- Ritzer, George. 1993. *Teoría sociológica contemporánea*. Madrid: Editorial McGraw-Hill.
- Schuster, Félix G. 2005. *Explicación y predicción. La validez del conocimiento en ciencias sociales*. Buenos Aires: Clacso
- Smithson, Michael. 1987. *Fuzzy set analysis for behavioral and social science*. New York: Springer.
- Smithson, Michael. 2005. "Fuzzy set inclusion: linking fuzzy set methods with mainstream techniques." *Sociological Methods and Research*, vol. 33, no. 4.
- Treviño, A. Javier. 2003. "Sociological theory at the crossroads". *Contemporary Sociology*, vol. 32, no. 3.
- Vieytes, Rut. 2004. *Metodología de la investigación en organizaciones, mercado y sociedad: Epistemología y técnicas*. Buenos Aires: Editorial de las Ciencias.
- Vivanco, Manuel. 1999. *Análisis estadístico multivariable: Teoría y práctica*. Santiago: Editorial Universitaria.
- Wainerman, Carolina. 2004. "Acerca de la formación de investigadores en ciencias sociales". En *La trastienda de la investigación, Tercera edición ampliada*. Wainerman, Catalina y Sautu, Ruth, comps. Buenos Aires: Ediciones Lumiere.
- Zemelman, Hugo. 2006. Comunicación personal.